

¿ SOY LA CULPABLE ?

¿SOY LA CULPABLE?

TOMÁS URTUSÁSTEGUI
1993

¿ SOY LA CULPABLE ?

PERSONAJES:

AMALIA.....30 AÑOS O MAS.

CARLOS.....35 AÑOS O MAS.

ANDREA.....ENTRE 15 Y 18 AÑOS.

ESCENOGRAFÍA:

Sala de departamento de clase media. Muebles tradicionales de una sala, aparato de televisión y teléfono.

Al abrirse el telón vemos a Andrea, con evidente retardo mental. Ve la televisión, ésta está a todo volumen. Andrea ríe de cuando en cuando. Un momento después entra la madre que está arreglada para asistir a la misa de graduación de su hijo.

AMALIA.- *(Entra, se detiene un momento, observa a la hija, va a la televisión para bajar el volumen hasta que casi no se escuche. Andrea hace algún ruido de protesta con la boca) ¿Estás también sorda? (No espera respuesta, va al teléfono, marca un número, espera la contestación). Bueno...bueno... ¿mamá?...Habla más fuerte que casi no se escucha con este maldito teléfono...sí...ajá...sí...sí..., ya voy a salir...acuérdate que quedamos a las once y apenas son las diez y media...no me tardo tanto....¿ ya están listos Iván y Lucía?...¿ tienen toda su ropa? Nunca debí dejarlos ir a dormir contigo y menos en un día como éste...sí, eso ya lo sé...¡Por supuesto que estoy orgullosa. Es mi hijo! A ver si no se pone nervioso cuando pase a que le den su diploma, ya lo conoces...Si seguimos hablando tanto menos voy a llegar; diles, por favor, que cuando regresen tienen que hacer sus cuartos, que los dejaron todos tirados...no, no ha llegado y menos lo va a hacer yéndose a pie...sí, son tres cuadras pero mi suegra camina como tortuga...¡ Cómo crees! no la puedo dejar sola...sí, está viendo la tele...¿ qué la lleve? ¡Tú sí que estás loca! Para que todos se dediquen a pobretarme, a decirme lo que debo de sufrir, a ofrecer una ayuda que nunca van a dar. ¡No, paso! Ya estoy harta de toda esa gente. ¡Puros hipócritas!...¡ Todos, mamá, todos!...Los González pueden ser una excepción, pero no los demás. ... ¡Tampoco! No*

¿ SOY LA CULPABLE ?

quiero regresar y ver todo el departamento inundado o en llamas...Seguro que Carlos va a ir, es el padre...El no se va a quedar con la niña; ya te dije que mi suegra es la que la va a cuidar, a Carlos no le gusta, él no le tiene paciencia... ¡ Cómo que yo tampoco? ¡Claro que le tengo! ¡Ay, mamá!...Mira, ya no sigas.... ¿Qué qué? Ahora metes a sus hermanos, ¿ellos que tienen que ver?...No, ellos no tienen obligación...bueno, déjalo, después lo hablamos; qué estén listos. Adiós...sí, dije adiós. *(Molesta cuelga el teléfono. Sin mirar a Andrea sale del cuarto. Andrea sigue contemplando la televisión. Amelia regresa un momento después, busca en el interior de una bolsa de mano que trae. Habla a Andrea).* ¿Tú agarraste mis llaves, las del coche? *(Busca las llaves en la sala. Andrea no la mira. Amelia le toma la barbilla para que la vea).* ¡ Te pregunté si tú agarraste mis llaves! *(Espera un momento).* ¡ No te me quedes nomás viendo! ¡ Dónde están?

ANDREA.- *(Asustada).* No...

AMALIA.- ¡Cuántas veces te tengo que decir que no agarres mis cosas ni las de tus hermanos; Cómo si no tuviera uno lo suficiente con tu...

ANDREA.- Yo...

AMALIA.- Ya sé que me vas a decir que tú no lo hiciste. ¿No es así? *(Vuelve a buscar, esculca su bolsa, sale nuevamente, regresa un momento después más molesta).* ¡ Dime ahora mismo dónde las pusiste! ¡Me están esperando tu abuela y tus hermanos!... ¡qué esperas!

ANDREA.- Yo...

AMALIA.- ¿No lo quieres decir, verdad? ¡Te vas a quedar otra semana sin ver la tele, así que ya sabes...! ¿Dónde están?

ANDREA.- *(Con dificultad para hablar).* No sé.

Amalia la ve fijamente, después va y apaga la televisión. Andrea protesta con algún ruido o movimiento.

¿ SOY LA CULPABLE ?

AMALIA.- Te conviene no hacerme enojar, ya me conoces; siempre te estoy perdonando todo, que salgas desnuda delante de tus hermanos, que cuando reglas manches toda la casa de sangre en lugar de ponerte un trapo; cómo si eso fuera tan difícil; que tires la comida al piso, que no hagas nada... ¡Pero todo tiene un límite! ¡Hoy es la misa de graduación de Iván y no pienso dejar de ir!

ANDREA.- Iván...

AMALIA.- Iván sí es un buen hijo, obediente, estudioso, trabajador. Todo lo que tú no eres. Un poco por tu enfermedad y un mucho por lo que te haces; ni creas que no me doy cuenta que cuando quieres hacer la cosas las haces y cuando no, no. Pero a mí ya no me engañas. ¡Dónde están mis llaves!

ANDREA.- (*Con dificultad*). No sé.

AMALIA.- Claro que sabes, nada más te haces pendeja. (*Andrea al oír esta palabra se ríe fuerte*). ¿Te estás riendo de mí? ¡Te ríes porque tú las escondiste; (*Pequeña pausa en la cual Andrea sigue riéndose*). ¡No me gusta que nadie se ría de mí! ¿Oíste? (*Violentamente esculca las bolsas y toda la ropa de Andrea. La mueve bruscamente de un lado a otro*). ¡Por última vez te pregunto que dónde están las llaves del coche! (*Espera un momento, Andrea está asustada. Amalia va y le jala el cabello o la oreja*). ¡Tú las tienes! (*Se enfrenta cara a cara a la joven, la mira con furia*) Debí dejar que tu padre te internara de por vida como quería. Yo fui la que se opuso. Tus hermanos también dijeron que te llevaran allá. (*La suelta. Ahora trata de chantajearla con el llanto*). Y así me pagas, burlándote de mí...

ANDREA.- Yo...

AMALIA.- *Llorosa*. Sí, tú, todo te importa poco y menos lo que a mí me pase. Ya estoy pensando que tu padre tenía razón cuando dijo que tú no tenías remedio. Todo por hacerle caso a ese doctor al que tanto sonríes. (*Cambia el llanto por la burla. Imita al médico*). “Sí, señora, Andrea irá evolucionando poco a poco hasta lograr una edad mental de un niño de diez o doce años” ¡Y claro que has evolucionado! Antes no te agarrabas tus partes, ahora no dejas de hacerlo. Pero ya te dije, te voy a cortar la mano y a ver entonces como vas a comer. (*Ríe sarcásticamente. Andrea al ver reír a su madre ríe a su vez*). ¡No seas estúpida, tú no tienes de qué reírte! (*Se*

¿ SOY LA CULPABLE ?

acerca para pegarle por la furia que tiene. Se controla). No te pego porque hoy es día de fiesta. Ya me voy a ir, tendré que tomar un taxi, tu padre y tu abuela ya no tardan, les voy a dejar un recado para que me alcancen. *(Andrea hace algún ruido).* No, no te voy a dejar sola, cómo crees, va a venir tu abuela a cuidarte, *(Burlon)* tu abuelita la que tanto te consiente; bien se ve que todavía no te conoce. *(Andrea hace otro ruido, señala la televisión).* ¡No te la voy a prender! Ya te dije: siete días sin que la veas para que aprendas a respetarme. *(Gritando).*
¿Oíste?

Entra Carlos, viste traje de calle

CARLOS.- *(A Amelia. Mueve la cabeza en señal de reprobación).* Ya estás gritando otra vez.

AMALIA.- ¿Y tu madre?

CARLOS.- Va a venir al rato, el plomero todavía no termina con lo de la cocina.

AMALIA.- Ella dijo...

CARLOS.- ¡No tarda!

AMALIA.- ¿Tú no vas a ir? Falta una hora para la ceremonia de la iglesia y todavía tenemos que pasar por los muchachos y mi mamá.

CARLOS.- ¿Por qué no has sacado el auto?

AMALIA.- Porque no tengo las llaves, ella las agarró.

CARLOS.- ¿Por qué dices que ella?

AMALIA.- ¿Quién más? Iván y Lucía están desde ayer fuera.

CARLOS.- No sé para qué los mandas con tu madre, aquí es su casa.

AMALIA.- Los mando para que vean otra cosa, para que se diviertan. ¿Crees que es bueno para ellos estar siempre contemplando a una hermana que apenas y puede hablar? Yo porque tengo la obligación pero ellos no.

CARLOS.- Tienen que aprender a responsabilizarse.

AMALIA.- Si tú no lo haces, que eres el padre, menos ellos...

¿ SOY LA CULPABLE ?

CARLOS.- ¿Qué yo qué?

AMALIA.- Nada.

CARLOS.- Ya sé, haz de querer que me pase todo el día aquí sentado como tú sin hacer nada. Eso es lo que tú llamas responsabilidad.

AMALIA.- Sí, sobre todo sentada, sentada lavando calzones cagados o miados, sentada preparando la comida, sentada bañando a esta...

CARLOS.- Esa es la obligación de una madre.

AMALIA.- ¿Y por qué no del padre? Tan hija es tuya como mía.

CARLOS.- Mis hijos son los otros dos. En mi familia no hay tarados.

AMALIA.- ¿Y en la mía sí, verdad?

CARLOS.- No lo sé.

AMALIA.- Cuándo terminarás de reconocer que si ésta salió así fue por tus borracheras. ¡Es un hecho!

CARLOS.- ¡Penderá!

AMALIA.- (*Burlona*). Es igualita a ti.

CARLOS.- A mí no se parece en nada, tu misma madre dice que es igualita a tu abuelo... ¿o ya se te olvidó?

ANDREA.- Pa...pá.

AMALIA.- (*Triunfante*). Mira, te habla tu hijita. ¡Hazle caso! Pregúntale que dónde dejó mis llaves. A la mejor a ti sí te obedece. (*Burlona*). "De tal palo..."

CARLOS.- (*Brusco. A Andrea*). ¡ Qué quieres? (*Andrea hace algún ruido o movimiento*).

CARLOS.- No te entiendo.

AMALIA.- La nena quiere que le enciendas la tele. (*Carlos molesto lo va a hacer*). ¡ No lo hagas! Se la prohibí por siete días.

CARLOS.- La niña qué va a entender de prohibiciones.

AMALIA.- Ni es niña y sí entiende lo que le conviene.

CARLOS.- Eso no dice el médico.

¿ SOY LA CULPABLE ?

AMALIA.- Los médicos nada más te engañan para quitarse el paquete de encima. Qué se joda una, no ellos. Qué fácil decir: " Báñela a tales horas, póngale esta pomada para que no se roce, dele estas pastillas cada media hora, hable con ella por lo menos una hora durante el día, procure que conviva con la familia, y sobre todo, exija que todos sean cariñosos con ella" (*Ríe amargada*). Ya lo quisiera ver con una hija como esta a ver si iba a tener el tiempo y la paciencia. (*Ve el reloj*). Ya ves, ahora le toca la pastilla de las diez y cuarenta y cinco minutos, ni uno antes ni uno después. (*Va por la pastilla y un vaso con agua. Se los da a Andrea, esta bebe un poco, el agua se le escurre por la barba y le cae sobre el vestido*). ¡Con cuidado! (*Andrea se asusta y tira el vaso al piso. Éste se rompe*) ¡Fíjate lo que haces! (*A Carlos*). Así es siempre. (*Se hinca en el piso a levantar los pedazos de vidrio, se levanta para tirarlos en el bote de basura, después va por una jerga y una cubeta, se pone a secar el piso de rodillas. De repente llora*). ¡Ya no puedo más! ¡No entiendo por qué Dios me mandó este castigo!

CARLOS.- (*Para evitar que siga quejándose*). Yo termino de limpiar, tú vete a la iglesia. Yo me quedo con Andrea hasta que llegue mi mamá. ¿Quieres?

AMALIA.- (*Enfrentándose a Andrea*). Si yo pudiera decir lo que quiero... (*Andrea asustada llora*).

CARLOS.- ¡Ya la hiciste llorar!

AMALIA.- Unas cuantas lágrimas a cambio de las que yo he derramado.

CARLOS.- No te hagas la mártir que no te queda. Si se trata de quejarse yo tengo más motivos y lo puedo hacer mejor...

AMALIA.- (*Burlona*). ¿Tú? No me digas.

CARLOS.- Me paso todo el día trabajando, de sol a sol, y todo para qué; para que el dinero se vaya en médicos, en medicinas. No tenemos casa propia ni nada. una triste caracha y es todo. Si un día me enfermo no sé que va a ser de ustedes.

AMALIA.- Así qué no quieres que la lleve al médico, que no la cure...

CARLOS.- Pienso que sería lo más adecuado. Los otros dos no han podido ir a buenos colegios, a ti nunca te alcanza para el gasto...

AMALIA.- Pero en cambio a ti sí te alcanza para tus tragos ¿o no?

¿ SOY LA CULPABLE ?

CARLOS.- Es lo único que me hace aguantar. Todos mis compañeros tienen casa, salen de vacaciones con sus familias, se compran sus gustos. ¿Nosotros qué? Sólo estar contemplando a ésta, escuchando sus gritos a media noche, pensando que se va a salir a la calle y la va a matar un coche.

ANDREA.- (*Con dificultad*). Quiero agua.

AMALIA.- Andrea quiere agua.

CARLOS.- Pues dásele.

AMALIA.- Te la pidió a ti.

CARLOS.- Tú dásele.

AMALIA.- Para que la tire otra vez.

CARLOS.- ¡Da se la!

AMALIA.- ¡Hazlo tú!

CARLOS.- ¡Te estoy dando una orden!

AMALIA.- (*Burlona*). ¿Una orden?

ANDREA.- (*Con dificultad*). ¡ Agua!

CARLOS.- (*A Amelia*). ¡Tienes muy poca madre!

AMELIA.- ¿Qué más?

CARLOS.- ¡Eres muy poca madre!

ANDREA.- Agua.

CARLOS.- (*Bruscamente mira un momento a Andrea para que se calle*). ¡Ya cállate. Deja de estar chingando;

AMALIA.- (*Sonríe*). Eso es, ahora insúltala.

CARLOS.- Tú también deja de estar jodiendo.

AMALIA.- Claro que dejo. Ya me voy. Tú te quedas cuidando a tu hijita. Nos vemos en la iglesia...eso si vas. Chao. (*Sale sin ver a la hija. Carlos fúrico va a salir.*)

ANDREA.- (*Con dificultad*). Pa- pá, a- gua.

¿ SOY LA CULPABLE ?

CARLOS.- (*Enfrentándose a la joven*). Si quieres agua vas a la cocina y te la sirves tú misma. ¡ Tarada! (*Sale bruscamente. Andrea se queda mirando por donde salió. Ve al público. Se enfrenta a él. Llorosa*).

ANDREA.- (*Con dificultad pero claramente*). ¿Soy la culpable? ¿Nadie me puede querer? Yo amo a todos, también a ustedes.

Señala al público. Lloro, esconde la cara con sus manos. Se apaga la luz o se cierra la cortina.

FIN

¿ SOY LA CULPABLE ?

RESUMEN: Violencia familiar contra una niña que padece Síndrome Down. Los padres no pueden y no saben como adaptarse ante esta enfermedad.

PERSONAJES: Dos mujeres, un hombre.